EL PASADO QUE NO PASA

**LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA
A LOS OCHENTA AÑOS DE
SU FINALIZACIÓN**

**EDUARDO HIGUERAS
ÁNGEL LUIS LÓPEZ VILLAYERDE
SERGIO NIEVES CHAVES
(COORD.)**

Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

El pasado que no pasa: la Guerra Civil española a los ochenta años de su finalización

Eduardo Higuera Castañeda

Ángel Luis López Villaverde

Sergio Nieves Chaves

(Coordinadores)

Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2020

EL PASADO QUE NO PASA: LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA A LOS OCHENTA AÑOS DE SU FINALIZACIÓN

La Guerra civil española (1939-1936), 80 años después, Albacete, 29 y 30 de octubre de 2018 / coordinado por, Eduardo Higueras Castañeda, Ángel Luis López Villaverde, Sergio Nieves Chaves.– Cuenca : Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020

520 p. ; 29,7 cm.– (Jornadas y Congresos ; 26)

ISBN 978-84-9044-374-3

1. España – Historia 1936-1939 (Guerra civil) I. Higueras Castañeda, Eduardo, coord. II. López Villaverde, Ángel Luis. III. Nieves Chaves, Sergio IV. Universidad de Castilla-La Mancha, ed. V. Título VI. Serie 94(460)“1936/39”

NHD – 1DS3 – 3JK

© de los textos e ilustraciones: sus autores

© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, CEDOBI, Seminario Permanentes de Estudios Contemporáneos.

Colección JORNADAS Y CONGRESOS n.º 26

Revisores: Alba Nueda Lozano y Sergio Nieves Chaves.

Imagen de cubierta: Aviones nacionales derribados por los republicanos. Biblioteca Digital Hispánica. CC BY-NC-SA 4.0. Recuperado de <http://shorturl.at/lrvAT>

El procedimiento de selección de originales se ajusta a los criterios específicos del campo 10 de la CNEAI para los sexenios de investigación, en el que se indica que la admisión de los trabajos publicados en las actas de congresos deben responder a criterios de calidad equiparables a los exigidos para las revistas científicas y capítulos de libros.

El Seminario Permanente de Estudios Contemporáneos (SPEC) es un grupo de investigación emergente de la Universidad de Castilla-La Mancha. Esta edición ha contado con financiación de la UCLM a través de fondos FEDER de la Unión Europea.

El Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales (CEDOBI) es un centro mixto de investigación del Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” (IEA) y de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Seminario Permanente
Estudios Contemporáneos

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

I.S.B.N.: 978-84-9044-374-3 (Edición impresa)

D.O.I.: http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.00

Composición: Compobell

Hecho en España (U.E.) – Made in Spain (U.E.)

Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Impreso en España (U.E.) – Printed in Spain (E.U.)

ÍNDICE

Presentación	11
<i>Ángel Luis López Villaverde, Eduardo Higuera Castañeda y Sergio Nieves Chaves</i>	
El frente de Granada: vida cotidiana y bombardeos aéreos y marítimos	15
<i>Francisco Jesús Martín Milán</i>	
Medios acorazados en la guerra civil española	29
<i>Juan Pastrana Piñero</i>	
Bombas que nunca mataron: el sabotaje pacífico durante la guerra civil española	43
<i>Alfonso López García</i>	
Propaganda, música y sabotaje en la guerra civil española: canciones patrióticas premiadas por la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza	57
<i>Marco Antonio de la Ossa Martínez</i>	
La lucha en la retaguardia. La Brigada Terry, Madrid 1936.....	81
<i>Robert Duró Fort</i>	
Burgos bajo sospecha: la investigación de los servicios secretos para desarticular un posible complot contra Franco durante la guerra civil	97
<i>Clara Sanz Hernando, Miguel A. Moreno Gallo y José María Chomón Serna</i>	
Una lenta e intensa agonía: el desgaste de la retaguardia republicana por el hambre a través del abastecimiento de Madrid en el último año de la guerra (1938-1939)...	113
<i>Ainhoa Campos Posada</i>	
La quinta columna en la retaguardia republicana de Cataluña	127
<i>Javier Rodríguez Abengózar</i>	
La CNT y la Comarcal de Quintanar de la Orden, ¿Anarquistas o fascistas?	143
<i>Vicente Torres Encinas</i>	
Octubre de 1934 en la represión de guerra y postguerra en Ciudad Real	155
<i>Juan Carlos Buitrago Oliver</i>	
Revolución, violencia, contrarrevolución: Almagro, 1936-1939*	169
<i>Ángel Luis López Villaverde</i>	
La justicia republicana durante la guerra civil: los tribunales Especial Popular y Especial de Guardia de Cuenca	189
<i>Sergio Nieves Chaves</i>	
La represión en grupo como búsqueda de la “ejemplaridad” y la coacción por la justicia del miedo	207
<i>Esmeralda Muñoz Sánchez, María Sol Benito Santos</i>	

Cárceles españolas durante la guerra civil: la verdad intramuros.....	223
<i>María José Palazón Pagán</i>	
<i>Nuestra Lucha</i> (1936)	237
<i>Joaquín Navarro Caravaca</i>	
La contribución de las salmantinas a la financiación de la guerra civil: una nueva modalidad de participación femenina	247
<i>M.^a Luz de Prado Herrera</i>	
Milicianas, guerrilleras y mujeres de rojo: tres modalidades de lucha y resistencia frente a los sublevados. El ejemplo de León	263
<i>Beatriz García Prieto</i>	
Mujeres combatientes en el ejército popular de la República (1936-1939).....	277
<i>Sara Hernández Martín y Luis A. Ruiz Casero</i>	
De la documentación a la presentación del patrimonio de la guerra civil española: el caso del nido de ametralladoras de Alhama de Murcia (Murcia, España).....	293
<i>Víctor Manuel López-Mencheró Bendicho, Herbert D. G. Maschner, Francisco José Fernández Guirao, Jeffrey DuVernay, Miguel Ángel Hervás Herrera, James Bart McLeod, Aurelia Lureau y José Baños Serrano</i>	
Los fortines de los rojos. Búnkeres de la costa catalana: patrimonio inmueble de la guerra civil en riesgo	307
<i>Anna Soret Miravet</i>	
¡Sabotaje! Arquitectura militar y defensa de costas entre Murcia y Almería durante la guerra civil española.....	325
<i>Francisco José Fernández Guirao</i>	
“Vivir y morir en la trinchera”. Patrimonio, memoria y didáctica del frente de San Isidro (Puebla de Lillo, León).....	339
<i>Víctor Bejega García, Irene García Lino y Eduardo González Gómez de Agüero</i>	
Aprender investigando: la imagen de las mujeres republicanas en la prensa gráfica durante la guerra civil española (1936-1939).....	353
<i>Félix González Chicote</i>	
Enterrar a los muertos. Explicar las fosas comunes de la guerra civil a través de los clásicos de la literatura	375
<i>Alejandro Lillo</i>	
Reescribiendo Guadalajara. El tratamiento iconográfico de la guerra civil española en los primeros números de <i>El Legionario</i>	381
<i>Daniela Aronica</i>	
<i>Il tesoro degli anarchici</i> . El exilio italiano en España y la compra de armas para la República: algunos pícaros y un ministro, 1936-1937.....	397
<i>Antonio Calzado Aldaria y Bernat Martí i Pellicer</i>	
La sección francesa del <i>Comité Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo</i> y la guerra civil española (1936-1939).....	407
<i>Rocío Negrete Peña</i>	
Brigadistas sanitarios en la guerra de España. De la solidaridad internacional a los campos nazis.....	423
<i>Esteban González López y Rosa Ríos Cortés</i>	

La dimensión internacional de la salida del Consejo Nacional de Defensa, marzo de 1939.....	435
<i>Eladi Mainar Cabanes, Robert Llopis i Sendra</i>	
La evolución ideológica de los militares: al golpismo o la defensa de la II República. Los ejemplos del general Fanjul y el teniente coronel Fernández Navarro	445
<i>Herminio Lebrero Izquierdo</i>	
Poder y resistencia después de la guerra civil española: el caso de Teresa/Florencio Pla Messeger	461
<i>Lisette Rolón Collazo</i>	
Aproximación al estudio de la represión política de posguerra, a través del fondo de la cárcel provincial de Cuenca (1939-1945).....	477
<i>María Isabel Jiménez Barroso</i>	

¡Sabotaje! Arquitectura militar y defensa de costas entre Murcia y Almería durante la Guerra Civil española

Francisco José Fernández Guirao

Arquitecto. Lcdo. H^a del Arte

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.21

INTRODUCCIÓN

Recientemente, y no sin bastante retraso respecto al resto de Europa, empieza a aflorar una cierta valoración positiva sobre la necesidad de la conservación, estudio y difusión de los restos de las fortificaciones de la Guerra Civil Española, que aún se mantienen en pie. Se trata de una nueva sensibilidad ante un rico patrimonio de arquitectura militar, cercano temporalmente, dotado de una fuerte carga emocional, pero no por ello menos interesante y de gran valor.

La evolución de la contienda durante los primeros meses del conflicto hizo ver al Gobierno de la República la necesidad de reorganizar y priorizar la defensa de la costa mediterránea, acentuada tras la caída de Málaga, en febrero de 1937, creándose el 12 de junio de ese mismo año la Dirección de Defensa de Costas con jurisdicción sobre todo el litoral mediterráneo.

En su frente más meridional dicha responsabilidad recayó en la Comandancia exenta de Almería. Es en esta franja en donde se sitúan en las propias playas una serie de construcciones defensivas, casamatas o nidos de ametralladora, realizadas en hormigón armado, que responden a varias tipologías, diferentes y bien definidas, pudiendo distinguirse dos proyectos o enfoques diferentes tanto en su diseño como en su construcción.

El reconocimiento y planteamiento defensivo de la parte de costa entre Cabo Cope, en Águilas (Murcia) y el río Almanzora, ya en la provincia de Almería, fue asignada al teniente coronel de ingenieros Federico Tenllado Gallego. Oficial de destacada trayectoria como ingeniero militar, la Guerra Civil le sorprendió de servicio en la Comandancia de Ingenieros de la Base Naval Principal de Cartagena. Como sucedió con otros muchos oficiales, Tenllado nunca se sintió cómodo en su zona, «desarrollando lealtades diferenciadas» (BAHAMONDE, 2014: 13).

Su labor de resistencia y boicot internos, rozando el límite de la traición, y en particular de esta línea defensiva, que según las últimas investigaciones realizadas pudo sabotear desde el inicio, es el objeto de estudio de esta investigación.

1. TRAS LA CAÍDA DE MÁLAGA

La caída de Málaga en los primeros días de febrero de 1937, en un frente considerado como secundario, no solo supuso una amplia victoria del bando sublevado, sino que provocó un duro golpe, casi una autentica convulsión, y no solo política o social, en el seno del gobierno de la República. La ocupación de la ciudad redujo la extensión del frente, ofreció a los nacionalistas el control de un puerto en el Mediterráneo, y elevó la moral de los soldados de Franco estancados en el frente de Madrid.

A partir de dicho momento se intensificará, por parte del Gobierno de la Republica, los intentos por conseguir una reorganización completa del Ejército Popular y de sus órganos constitutivos. De igual manera sucederá en cuanto a la organización de la Defensa de Costas, dado que existían:

(...) en la actualidad varios organismos dependientes de diversos ministerios y centro con misiones distintas, pero relacionadas de modo específico con la defensa de nuestras costas; organismos que no tienen bien delimitado su cometido ni las responsabilidades que les corresponden, por lo cual se originan dualidades y confusiones de mando sobre ciertas tropas y servicios, lo cual quebranta la eficiencia necesaria¹.

Fig. 1. *Esquema del proyecto de organización defensiva del litoral*. Fuente: Plano que acompaña al Estudio sobre defensa de costas. José Lopez Pinto (1940). Recorte y tratamiento digital del autor

Para poder invertir esta situación se creó la Jefatura de Defensas de Costas en junio de 1937. A dicha Jefatura se le dio, inicialmente, jurisdicción en todo el litoral Mediterráneo desde Cabo Creus hasta la desembocadura del Segura, quedando subsistentes la demarcación de la Base Naval Principal de Cartagena y la Comandancia Militar Exenta de Almería con sus límites geográficos anteriormente delimitados².

1 Archivo General Militar de Ávila (AGMAV) C.1150,4,1/2-3. Decreto reservado del 12 de junio de 1937.

2 AGMAV. C.1150,4,1/4. Complemento al decreto reservado de 21 de junio de 1937.

La franja costera desde Guardamar del Segura (Alicante) hasta Cabo Cope, fue asignada a la Base Naval³, y desde dicho puerto hasta la línea avanzada del frente que, tras la caída de Málaga se fija en la sierra de Lújar al este de Motril, quedó adscrita a la Comandancia de Almería.

El planteamiento seguido, en líneas generales, adaptado a las nuevas necesidades, refleja en gran medida el esquema defensivo planteado unos años antes por el general de artillería José López Pinto⁴. Estudio que probablemente debieran conocer los mandos del Ejército de la República (Figura 1).

2. LA COMANDANCIA EXENTA DE ALMERÍA

Al inicio del conflicto los cometidos de servicio de observación y vigilancia de costas recaen en el cuerpo de carabineros, en el de fareros, o en grupos de milicianos de las propias poblaciones costeras a las que se les asignó dicho cometido. Para esta parte del litoral levantino, la Defensa de Costas la asumirían los destacamentos nº 5 y 6, con base en Águilas y Cuevas de Almanzora respectivamente. El 5º abarcaría desde Cabo Cope hasta el río Alías⁵ y el 6º desde dicho punto hasta la línea de frente.

Inicialmente la organización y puesta en funcionamiento del Servicio de Información de Costas la llevó a cabo desde la Delegación Marítima de Costas de Almería, Eduardo Gómez Martín⁶, por órdenes del entonces Comandante Militar de dicha plaza el coronel de infantería José Sicardo Jiménez de Córdova.

La caída de Málaga y el miedo surgido tras la incapacidad de la defensa desde el mar estimularon su perfeccionamiento y provocó una aceleración en la construcción de instalaciones defensivas (baterías de costa y antiaéreas); de estructuras fortificadas (trincheras, y búnkeres); y a la necesidad de contar con nuevos puestos de información y observación. Trabajos que se prolongarían hasta los primeros meses de 1938.

En cuanto a los trabajos de atrincheramiento de dicho sector, en abril de 1937 se contaba con las siguientes líneas defensivas⁷:

- 1ª línea. Determinada por las posiciones ocupadas en el frente. Se extiende desde la Torre de la Constancia⁸ (entre Castell de Ferro y Calahonda, Granada) hasta las estribaciones de Sierra Nevada.
- Línea marítima de Adra. Ordenada para evitar la posibilidad de un desembarco que aislaría las fuerzas de Almería. Aprovechando unos contrafuertes en la dirección del frente dominan la playa y puerto, construyéndose unos 500 metros de trinchera de perfil ordinario con circulación, 9 nidos cubiertos para ametralladora y unos 500 metros de camino cubierto; además utilizando unos antiguos conductos de humos se han construido unos 300 m² de abrigos ligeros. Esta línea se considera terminada.
- Línea de cintura de la plaza. Desde el mar, a buscar el camino que a 13 km de Almería sube entre Félix y Enix de Alicún al llegar a su unión con la carretera que desde Canjáyar pasa por

3 *Gaceta de la República*, nº 3, de 3 de enero de 1937, pp. 34-35.

4 José López-Pinto Berizo (1876-1942), publicó en abril de 1935 en *Memorial de Artillería* un Estudio sobre Defensas de Costas, que vería la luz en forma de libretto en 1940.

5 O hasta el río Almanzora, según las fuentes consultadas.

6 Oficial 1º, subdelegado marítimo de Almería desde 1934, nombrado delegado marítimo interino de Almería, el 21 de junio de 1937 (*Gaceta de la República* nº 183, de 2 de julio de 1937).

7 “Informe que el Jefe de las Tropas y servicios de ingenieros de Almería [...]”. AGMAV. C. 1156,13,1/1-4, de fecha 20 de Abril de 1937. Lo atribuyo al teniente coronel Federico Tenllado.

8 Quizás se refiera a la torre atalaya de Cambriles.

Alhama, sigue hasta su unión con la que desde Guadix viene a Benahadux, siguiendo hasta dicho pueblo. Dicha línea no es continua.

Se han documentado otras posiciones en: Huercal Overa, en el cerro del Castillo y en Loma de Guirao entre otras posiciones; Vera, en el cerro del Pajarraco, margen izquierdo de la carretera a Garrucha, cerca del cruce para Puerto Rey; Turre, en las Alparatas, antigua carretera que comunicaba Garrucha con Turre (desaparecidas); Macenas, en la carretera de Mojácar a Carboneras; Níjar, a la entrada del pueblo; Íllar y en Puente de Rioja (GUERRERO, 2007^a: 184), no todas ellas vinculadas a Defensa de Costas⁹.

En cuanto a los puestos de observación e información con los que se contaba a finales de noviembre de 1937, estos fueron¹⁰: o'1. =La Rábita, situado en el pueblo, en el cortijo de "*La Lomilla*"¹¹; o'2.=Adra. Situado en el puerto, en las oficinas de la Subdelegación Marítima¹²; X. =Punta de Baños. Situado en el cuartel de Carabineros¹³; o'3. =Punta Sabinal. Situado en el faro¹⁴; o'4. =El Viso, situado en la caseta de Peones camineros del kilómetro 21 en la carretera a Málaga¹⁵; o'5. = Roquetas (batería de costas y antiaéreos); o'7. = Cabo Gata¹⁶; o'8M. = Mesa de Roldán. Situado en el faro; M4 = Agua Amarga; 11M. = Carboneras; 12M = Las Negras; y 12M = Rodalquilar. (estos tres últimos puestos de línea de campaña, no definitivos). o'9. = Garrucha. Presumiblemente situado en el cuartel de Carabineros. 13I. = Águilas. Situado en el Castillo de San Juan. S.= Sorbas. L.= Lucainena. B.= Balerna (Playa de la Ramba). Situada entre Balerna y la rambla del Higueral. 14M. =San José de Cabo de Gata¹⁷. Puesto Central de Almería. A los cuales se les propuso añadir los puestos 2-S.= Monso (dominaría la carretera del Romeral a San José y Calaproxima) y 3-S.= Punta de Loma Pelada (en la Peineta abarcaría desde la Costa de Loma Pelada a Rodalquilar). Servían para dicho cometido un total de 185 hombres, entre tropa y oficiales¹⁸.

A dichos puestos de observación se sumarían los búnkeres o casamatas para ametralladoras. En Águilas en Calabardina (desaparecida); Barrio de Colón en la playa de Levante; Roncaor (Playa de la Colonia, desaparecida); Casica Verde (frente al Hotel don Juan, en la Bahía de Poniente, desaparecida); las dos sencillas de la Playa de Matalentisco y la doble de Playa la Tortuga (Calarreona). Ya en la provincia de Almería las casamatas de Pozo del Esparto, junto al desaparecido cuartel de carabineros; Playa de Villaricos I y II (Cuevas del Almanzora); Playa de la Marina (Mojácar); Playa de los Muertos (Carboneras); Agua Amarga I Norte, Agua Amarga II Sur, Playa de los Genoveses I Norte, San José, Playa de los Genoveses II sur, Playa de las Negras y Carretera al faro de Cabo de Gata (Níjar); Playa las Amoladeras-Rambla Morales, Playa El Toyo, Rambla los Valientes, Playa de El Alquíán, Escollera El Bobar, Cauce

9 Las correspondientes a Huercal Overa las englobo dentro del "Proyecto de Defensa Lejana de Murcia, Cartagena y las provincias de Levante"; y las de la carretera de Garrucha al "Plan de Defensa de Almería".

10 Información extraída de: "Estado de Oficiales Clases y número de los puestos de observación e información de defensa de costas en la provincia de Almería (zona exenta)", de fecha 29 de noviembre de 1937, AGMAV. C. 1150, 5, 4/5-12; "Situación de los puestos de vigilancia en la Defensa de Costas de Almería", sin fecha, AGMAV.C.1150,12,7/1-6.

11 Por la parte del oeste domina el faro de Calahonda, en poder de los rebeldes, como límite de observación, y por el parte este toda la costa hasta Punta de Baños.

12 Su situación no es definitiva ya que pasará al edificio que ocupa el faro.

13 Puesto de Radio faro, clave para el control aéreo, pues dominaba hasta el Cabo de Sacratif.

14 Con el puesto X, hacen imposible el paso de buques o aparatos rebeldes con dirección a Almería sin ser advertidos.

15 Se situaba en la parte más elevada del llano de Almería, y dominaba desde X hasta Cabo de Gata.

16 Inicialmente en el faro, posteriormente se solicita su traslado al emplazamiento de Torre de Vela Blanca (Puesto 1-S).

17 Para complementar el puesto de observación de Cabo de Gata. Se propuso instalarlo en un cortijo ubicado en la falda de la montaña en la que está construido el pueblo.

18 AGMAV. C.1150,5,4/12.

río Andarax (desaparecido), Punta Oeste Río Andarax I, Punta Oeste río Andarax II, y Playa del Zapillo (Almería); Acantilado de Aguadulce-Cerro Hualix (Roquetas de Mar)¹⁹; Guardias Viejas I Este, Guardias Viejas II Oeste, Playa Balerma-Balanegra (El Ejido) (GUERRERO, 2007a: 184 y 2007b: 44).

Ya en el interior en el cerro de Hualix (Íllar) se encuentran otras tres casamatas y algunos restos de trincheras, en una posición difícil de adscribir a un sistema defensivo concreto, pero tipológicamente vinculado a los existentes en la costa.

3. ARQUITECTURA MILITAR: CASAMATAS PARA AMETRALLADORA

Si analizamos los tipos de casamatas construidas para la defensa de costas de la Comandancia de Almería observaremos cuatro modelos o tipos diferentes: A, B, C y D (GUERRERO, 2007b: 44 y 2007a: 186). Pero considerando la excepcionalidad de una de las construcciones, la situada en la Playa de Mojácar (tipo C), únicas en todo el sector la podemos reducir a tres únicos tipos, con algunas modificaciones para adaptarse a la topografía: orientación, disposición de la entrada, etc.

Sus geometrías y disposición pueden hacer pensar en el diseño de un ingeniero militar. Se ejecutaron en hormigón en masa o armado. En el caso de las del norte de la provincia de Almería y sur de Murcia fueron financiadas por el Frente Popular de Murcia, aportando en algunos casos mano de obra propia, aunque lo normal es que se contrataran los obreros a través de los propios Ayuntamientos y Juntas de Defensa locales.

En general, se sitúan en las propias playas o muy cercanas a las mismas, con frente mirando hacia el mar y accesos principalmente en su parte posterior. Dichos accesos, de luz entre 60 y 90 centímetros, se disponen no directos, bien en codo simple o bien enfrentados a un muro. En todos los casos de techo plano ya que se recurre al propio forjado o losa de cubierta como protección. Disponen, en su mayoría, de un perfil bajo, intentando su mimetización en el entorno, no consiguiéndose, en todas, su completo enmascaramiento, bien por la pérdida del mismo, bien por no haberlo dispuesto nunca.

Están realizados por tongadas de hormigón de sección uniforme, observándose la junta de hormigonado y las tablas que sirven de encofrado. En el caso del tipo D con un revestimiento final de mortero de cemento. En cuanto a las soluciones de armado, estas son “de circunstancias”, utilizándose una panoplia de posibilidades (se han utilizado como armaduras pasivas todo tipo de aceros laminados, emparrillados, barras, e incluso el chasis de un vehículo), lo que viene a demostrar las dificultades de encontrar material apropiado.

El primer modelo, o tipo A, tiene en planta unas dimensiones generales de 3,50x5,50 metros, y frente en forma de arco de medio punto con una tronera partida en tres sectores. Dispone de varias hornacinas para depósito de municiones en sus muros, y entrada en recodo por su parte posterior. También dispone de banqueta de obra para ametralladora o fusil ametrallador, con un espacio interior de forma casi rectangular de 2,00x2,20 metros. El espesor de los muros de laterales, frente y cubierta es de 60/65 centímetros, reduciéndose el posterior a 30 centímetros (Fig. 2 y Fig. 3).

Esquema parecido de nido de ametralladora se pueden localizar en otras agrupaciones, por lo que parece que el tipo o modelo estaba bastante extendido²⁰.

19 Aún en octubre de 1937 se estaba trabajando en este tramo de Defensa de Costas, entre Almería y Roquetas. “Relación de trabajos efectuados en defensa de costas desde el día 20 de septiembre hasta el 20 de octubre en la Comandancia Militar exenta de Almería”, AGMAV, C. 1156, 13, 1/7.

20 Diseños de la Agrupación Norte fechados entre 1937 y 1938. “Nido de hormigón para una ametralladora”, AGMAV.C.1156,20,12/1-3; “Proyecto de nido para una ametralladora. Tipo A”, AGMAV.

Fig. 2. *Casamata tipo A*. Playa de los Genoveses. Fuente: Fotografía del autor, 3 de enero de 2009

Fig. 3. *Casamata tipo B*. Playa de la Tortuga. Fuente: Fotografía del autor, 1 de noviembre de 2005

El segundo modelo, o tipo B, tiene planta sensiblemente rectangular, de dimensiones en planta 4,60x5,50 metros y dos compartimentos independientes para máquinas con banqueta. Al igual que en el caso del tipo A, el espesor de sus muros laterales, frontal y cubierta es de 60/65 centímetros y el posterior de 30. Dispone de sendos depósitos para municiones y enseres y una única entrada en su parte posterior (fotografía 2 y gráfico 2).

C.1156,20,3/1; “Casamata para una ametralladora”, AGMAV. C.1156, 18/5-6; “Casamata tipo para una ametralladora”, AGMAV.C. 1156,18/7; “Proyecto de armazón metálico para una casamata sencilla”, AGMAV.C.1156, 18/9-15; “Planos y croquis de varias obras de fortificación”, AGMAV. C.1156,23/1-7.

Una variante de este modelo (Matalentisco) son las dos construcciones gemelas de planta rectangular (4'30x2'25 metros) con una única tronera, entrada lateral orientada una frente a la otra, tan sólo separadas una decena de metros, excavadas y protegidas por muro de mampostería. En su parte posterior y a nivel de suelo se encuentra una cavidad rectangular para disponer municiones y enseres. Por su geometría parece responder a la partición o división en dos, por su eje de simetría, del modelo base.

En ambos modelos disponen de un perfil bajo ya que se encuentran en su mayor parte enterradas en el terreno.

El tipo C, de geometría más compleja que las anteriores, presenta dos núcleos o secciones con tronera pareada, de forma simétrica separadas por un muro central. Dispone de varias hornacinas para municiones y un espacio o departamento común a ambas (Fig. 4 y Fig. 5).

Finalmente, el tipo D, es un tipo de búnker de mayor entidad y complejidad, pues presenta varios cuerpos de troneras con un amplio espacio central común a ambos y acceso por su parte posterior. Pertenecen a este tipo las dos de la Punta Oeste Río Andarax (Fig. 6 y Fig. 5) existiendo una variante, que reduce sus dimensiones a un único puesto de ametralladoras (Playa del Zapillo y Cauce río Andarax)²¹.

Fig. 4. *Casamata tipo C*, Mojacar. Fuente: Fotografía del autor, 2 de enero de 2010

²¹ Planteo la hipótesis, por su morfología y características que se trata de una construcción muy posterior. El hecho de que en una de ellas se encuentre a su espalda un tipo A, refuerza dicha hipótesis.

Fig. 5. *Tipología de casamatas de la Comandancia Exenta de Almería*. Elaboración propia

Fig. 6. *Casamata tipo D*. Cauce río Andarax. Francisco Miguel Guerrero Montero, 27 de febrero de 2005

4. DRAMATIS PERSONAE: EL INGENIERO MILITAR FEDERICO TENLLADO GALLEGO

El diseño de dichas construcciones se lo atribuyo al teniente coronel de ingenieros Federico Tenllado Gallego, quien al comienzo de la contienda civil estaba destinado en la Comandancia de Ingenieros de la Base Naval de Cartagena como ingeniero de obras²².

Tenllado, nacido en Viñuela (Málaga) el 28 de diciembre de 1888, es hijo de José Tenllado Rueda y de Obdulia Concepción Gallego Rueda. Cursó Bachiller de Artes en la Universidad de Granada, graduándose en 1904²³. Ingresó mediante examen en la Academia de Ingenieros de Guadalajara el 1 de septiembre de 1907, siendo promovido al empleo de 2º teniente alumno de ingenieros el 11 de julio de 1910²⁴. Ascendió por promoción al empleo de 1º teniente el 25 de junio de 1912²⁵ y destinado al Regimiento de Pontoneros tomando parte de las marchas de Escuelas Prácticas realizadas en los años 1913, 1914, 1915 y 1916. Permaneció en dicho Regimiento hasta su ascenso al empleo de Capitán, por antigüedad, el 12 de agosto de 1916. En septiembre de dicho año fue destinado al Regimiento Mixto de Ingenieros de Ceuta, incorporándose el 6 de octubre, en el que sirvió hasta su traslado a Barcelona en diciembre de 1918 al 4º Regimiento de Zapadores Minadores.

Durante su etapa africana se dedicó a diferentes obras de fortificación en las posiciones de Huest, Federico y Ainyir; en la construcción y arreglo de caminos y carreteras, y al montaje de barracones. Por dichos servicios le fue concedida la Medalla de África sin pasador y, posteriormente, en 1927, la Medalla de la Paz de Marruecos.

De guarnición en Barcelona asistió a diferentes Escuelas Prácticas en Figueras y Montjuich, asistiendo al Curso de Jefes y Oficiales en Gerona, así como a la campaña logística del año 1921 en dicha provincia.

En febrero de 1923 fue destinado en comisión como profesor de la Academia del Cuerpo de Ingenieros²⁶, impartiendo clases de Mecánica racional, termodinámica, Hidráulica y Turbinas. Cargo que desempeñó hasta la finalización del curso en septiembre de 1927, siendo destinado al 6º Regimiento de Zapadores Minadores de Oviedo.

En marzo de 1926 se le otorga el distintivo de profesorado, y en agosto un premio por efectividad por llevar diez años en el empleo. En noviembre se le concedió el empleo de Comandante de Ingenieros por antigüedad. Durante este tiempo asistió al Curso de aptitud de Capitanes en la Escuela Central de Tiro en 1926 y al Curso de Ingenieros de Torrejón.

En febrero de 1927 fue destinado a la Comandancia de Obras, Reserva y Parque Regional de Ingenieros de la 2ª Región de Sevilla (Destacamento de Algeciras) donde permaneció hasta octubre de 1931 en que se incorporó a Sevilla. Durante dicho periodo de cinco años desarrolló proyectos y lleva a cabo diversas comisiones propias de su empleo y arma. Le fue concedido el premio de efectividad de 500 pesetas por un quinquenio.

Por reducción de plantilla fue destinado en enero de 1932 a la Comandancia de Obras y Fortificaciones de la Base Naval de Cartagena²⁷, donde se le asignó el cometido de Ingenieros de Obras. En julio de 1931 le concedió la Cruz de la Orden de San Hermenegildo por llevar 25 años de servicio en el cuerpo. En 1932 preside la 7ª ponencia sobre “La Defensa del frente de tierra de

22 “Relación de personal de la Comandancia a fecha del 11 de Abril de 1937”. Museo Histórico Militar de Cartagena. Caja 609.

23 *El Defensor de Granada* (27/09/1904), p.2.

24 Promocionado por haber terminado con aprovechamiento los estudios del 3º año.

25 Promoción 93 de 25 de junio de 1912.

26 D.O. nº 32, de 10 de febrero de 1923, p. 475.

27 D.O. nº 1, de 1 de enero de 1932, p. 10.

la Base Naval de Cartagena”²⁸. En 1934 desempeña el cargo de Ingeniero Director de las obras que se realizan en el sector del Frente Izquierdo y Centro de la defensa marítima de la Base.

En 1934 fue condecorado con la Cruz de Segunda Clase del Mérito Militar con distintivo blanco sin pensión por su extraordinaria labor desarrollada en los trabajos y proyectos que ha efectuado en el nuevo artillado de la Base Naval de Cartagena²⁹.

Entre las obras que llevó a cabo en la Base Naval destaca la Dirección de tiro de la Batería de 38,1 de Las Cenizas, el camino militar a la posición X, obras para el montaje de las direcciones de tiro de las baterías antiaéreas de Roldán, Conejo y Negrete y las de 15,24 de la Parajola, Aguilones y Chapa, así como los proyectos y obras para las centrales de movimiento de ascensores en estas baterías de 15,24.

Comenzada la contienda, se encontraba dirigiendo la construcción de las obras de la Batería de Obuses de 24 cm en la Posición X y el grupo único de Polvorines en Cabo de Aguas. Dejó de dirigir dichas construcciones en septiembre de 1936 por orden del general Toribio Martínez Cabrera, Comandante Militar de la Plaza, marchando a las provincias de Murcia, Almería, Albacete, Jaén y Alicante con objeto de estudiar, con arreglo a las instrucciones de él recibidas, la “Defensa lejana de Murcia, Cartagena y las provincias de Levante”.

Fue destinado de manera intermitente desde diciembre de 1936 hasta finales de enero de 1937 a los sectores de Málaga y Almería para diversas comisiones y servicios. Fue ascendido a Teniente Coronel³⁰ a finales de mes de enero y tras la caída de Málaga, que le sorprendió en comisión de servicio en Almería, empezando a actuar como Jefe del Servicio de Ingenieros, (SALAS, 2006: 1635). Permanece en comisión de servicio en dicha Comandancia de Almería hasta agosto de 1937, encargándose de la dirección de diversos trabajos de fortificación y particularmente de la Defensa de Costas de todo el sector.

El 18 de Agosto de 1938 fue trasladado desde Valencia a Mahón, en el submarino C1, donde ocupó el puesto de Jefe de Tropas y servicios de dicha Comandancia³¹. Permaneció en dicho destino hasta finales de diciembre de 1938 cuando fue trasladado nuevamente a Cartagena y de allí a Valencia donde fue nombrado Jefe de la Comandancia de Obras Militares nº 2, destacamentos de Alicante y Murcia, siendo destinado a esta última hasta el final de la contienda.

Se le abre Juicio sumarísimo en la Plaza de Murcia³², siendo el presidente de su tribunal su anterior Jefe en la Base Naval, el Coronel de Ingenieros Enrique Vidal Lorente.

Por sentencia del Consejo de Guerra del 1 de Septiembre de 1939 fue condenado a la pena de seis años de prisión menor, con separación del servicio, como Comandante, por el delito consumado de auxilio a la rebelión³³.

Casado en 1922 con Doña María del Pilar Pagés Saló, con la que tuvo una hija Maria Luisa, se le consideraba como militar competente, persona de “derechas y de buenas costumbres”.

5. SABOTAJE

Estando de comisión de servicios, desde la Comandancia de Cartagena, en la de Almería, le sorprende la campaña de toma de Málaga en la Base Naval, siendo enviado entonces por el Jefe

28 Archivo General Militar de Segovia. Hoja Matriz de Servicios de Federico Tenllado Gallego.

29 D.O. nº 20 de 31 de enero de 1936, p. 347. La prensa local se hizo eco de dicha noticia. *El noticiero de Cartagena* (4/02/1936).

30 D.O. nº 18, de 21 de enero de 1937, pp. 206.

31 D.O. del Ministerio de Defensa Nacional, nº 186, del 4 de agosto de 1937, p. 258.

32 “Procedimiento sumarísimo de urgencia nº 874”. Archivo Naval de Cartagena (ANC). Caja 319. Sumario 874. Comienza en Abril de 1937 y termina en Octubre de dicho año.

33 Ídem.

del E.M. Central el General Toribio Martínez Cabrera al sector de Almería para construir una serie de trincheras. El día 11 de febrero salió desde Cartagena con 430 zapadores para fortificar dicho sector de Almería (SALAS, 2006: 1119). El 14 de dicho mes se presentó, empezando a actuar, como Jefe del Servicio de Ingenieros, inmediatamente. (SALAS, 2006: 1635).

En la declaración jurada que acompaña al interrogatorio que se le hizo al Comandante Federico Tenllado³⁴, se realizó por su parte las siguientes aseveraciones:

(...) En mi permanencia en Almería, se hizo, acompañado Al Comandante Militar un T^{te} de Artillería, y un Capⁿ de Infantería, un reconocimiento de la costa, desde la desembocadura del Almanzora hasta Águilas, con objeto de escoger emplazamientos de ametralladora para evitar un posible desembarco, las obras necesarias las pagaría el frente popular de Murcia, haciéndolos con obreros suyos. Siendo buenos los emplazamientos escogidos. El único medio a mi alcance para restarles eficacia, era su construcción y en vista de esto, di a los encargados de las obras, unos croquis tales, que contruidos los nidos con arreglo a ellos, no se podría tirar. Como apenas empezadas las excavaciones fue destinado a Mahón³⁵, no puedo asegurar que se hiciesen con sujeción a mis croquis, pero creo que sí, por el expediente que se me formó (...)

Posteriormente manifestó que “(...) al inspeccionar las obras de fortificación de Almería, el ruso titulado coronel Kremen³⁶, había (ilegible quizás “dicho”) al ministro, que lo que había visto hacía que no se fiara (...)”.

A mediados de octubre tuvo que declarar en un exhorto que diligenciaba el teniente coronel Manuel Miñambres³⁷ para un expediente que instruyó Carlos Masquelet³⁸ por “efectos en las obras de fortificación de Almería y Águilas”, expediente que al parecer no llegó a concluirse.

Dichas afirmaciones por sí solas, tratándose de las indagaciones de un juicio sumarísimo, de tramitación muy breve, con ausencia de garantías procesales, y en donde pendía la suerte del juzgado, hay que considerarlas con suficiente medida y ponderación de juicio.

Por informe interno del teniente coronel de ingenieros de la Comandancia de Almería fechado el 2 de julio de 1937, sabemos que Tenllado estaba encargado, entre otros menesteres, en junio de 1937 “de las de Defensa de Costa desde la línea avanzada hasta cabo Cope”³⁹, lo que ratifican otras informaciones que lo situaban como máximo responsable técnico de dichas construcciones.

De los tipos de búnkeres analizados observamos que los situados en la costa de Águilas hasta el río Almanzora (Pozo del Esparto y Villaricos) corresponden al tipo B (Fig. 7), tramo de línea defensiva que Tenllado manifiesta haber saboteado, planteando unos croquis o esquemas inútiles. En otro orden de cosas ciertos aspectos concretos del estilo de expresión de su declaración, pueden apuntalar la idea de que no quisiera dejar constancia oficial de sus planteamientos ni objetivos. Por un lado, el hecho de no haber preparado un juego de planos, sino unos simples croquis. No es un proyecto completo, sino un documento previo, de trabajo. Documento que, por su carácter preparatorio, no tendría por qué fiscalizarse ni pasar por otros técnicos o militares. Por otra parte, el que se los entregara directamente a los encargados

34 *Ibidem*.

35 Eso sería entre el 4 y el 18 de agosto cuando sale, efectivamente, a dicha Base Naval.

36 Pienso puede referirse al coronel soviético Vasili Kiseliiov, conocido como «Kremen», quien en octubre de 1936 llega como asesor militar del Frente Sur y que se sitúa como asesor principal del coronel Hernández Arteaga y posteriormente del coronel Villalba, en su EM de Málaga (SALAS 2006, 1102).

37 Manuel Miñambres Beyxer, teniente coronel de ingenieros, Comandante Principal de Ingenieros de la Comandancia de Mahón.

38 Entiendo que se trataría de Carlos Masquelet Lacaci, general de división del Cuerpo de Ingenieros, considerado como modelo de militar profesional: técnico, estudioso, desempeñaba sus diversos cometidos con escrupulosidad e imparcialidad.

39 AGMAV. C1150,5,4/4.

de las obras del Frente Popular, seguramente oficiales de construcción, pero, probablemente, legos en materia militar, le permitiría, junto con su grado y preparación militar, no tener que contrarrestar opiniones y garantizarse el cumplimiento de las instrucciones que diera. Llegado el caso de que se presentaran dudas en obra siempre podría argüir que estas se solucionarían de manera verbal durante el transcurso de estas sin tener que suponer por ello percance alguno.

Fig. 7. Localización de las casamatas costeras entre Águilas y el río Almanzora

1 Calabardina; 2 Barrio de Colón; 3 Roncaor; 4 Casica Vede; 5/6 Matalentisco; 7 Calarreona; 8 Pozo del Esparto; 9/10 Villaricos. Fuente: Elaboración propia sobre recorte de la Guía Militar de Carreteras de España. nº 14. Sección cartográfica del Cuartel General del Generalísimo, abril 1939

Sin ninguna singularidad digna de mención, en cuanto a su diseño en planta⁴⁰, que parece correcta en cuanto a su planteamiento, en relación con otras construcciones análogas, encontramos ciertos detalles relevantes en su sección tipo (Fig. 8). La tronera de fuegos, aunque amplia en planta, obteniéndose así un amplio ángulo de tiro, dispone de poca abertura en sección (sobre los 25 centímetros) y se sitúa en posición elevada a ras de la losa de cubierta.

⁴⁰ Salvo quizás el derrame excesivo hacia el exterior de sus flancos más allá de las posibilidades de la propia máquina.

Fig. 8. Sección por eje de tronera de la casamata tipo B. Elaboración propia

Si sobre la banqueta del tirador, preparada al efecto, colocáramos una ametralladora, por citar un ejemplo, la reglamentaria del ejército español⁴¹ la Hotchkiss; veríamos que aunque se inserta cómodamente en la banqueta de tiro, su posición a eje de la tronera hace que el tirador deba situar su punto de visión en el mismo eje del arma. Se imposibilita, así, su manejo ya que el tirador tiene completamente anulado el campo de visión. Y, aunque el arma se dispusiera lo más baja posible, a pocos centímetros de su base inferior, se perdería parte del ángulo de tiro del arma y el tirador se golpearía todavía con el techo de esta⁴². Lo mismo sucedería con el resto de las armas automáticas: ametralladoras y fusiles ametralladores disponibles. Descartados los de carga vertical, muy complicado la recarga en cuanto a los de carga inferior (por las estrechas dimensiones del habitáculo de tiro), solo quedarían los de carga horizontal y se enfrentarían al mismo problema de posición del tirador. Dichas cuestiones técnicas hacen, en mi opinión, que el búnker no cumpla los objetivos por los que fue construido y sea mera cáscara de hormigón y metal.

CONCLUSIONES

La intensa labor de fortificación del Gobierno de la República durante la Guerra Civil Española, y en concreto en la Defensa de Costas del levante peninsular, ha dejado profunda huella en forma de diversas arquitecturas militares: búnkeres, casamatas, asentamientos artilleros, etc. Arquitectura que comienza a ponerse en valor no sólo por sus cualidades intrínsecas sino por el complejo e intenso contexto en el cual fueron erigidas.

Las correspondientes a la Comandancia Militar Exenta de Almería, disponen de una triste singularidad. Su propio origen como necesidad inmediata de defensa tras la caída de Málaga y el terror que se desató tras la misma. Su aislamiento respecto al resto de Demarcaciones de Defensa de Costa (Norte y Sur), ya que la potencia, e importancia, militar de la Base Naval de

41 Las ametralladoras reglamentarias en el ejército español a comienzo de la guerra eran la Hotchkiss (mod. 1907, 1907-09, 1907-12 y 1914-3), conservándose una pocas Maxim-Nordenfolt mod. 1897, Vickers-Maxim mod. 1905, Schwarzlose mod. 1907 y Colt mod. 1915. Todas ellas disparaban la munición reglamentaria calibre 7x57 del fusil Mauser (MOLINA y MANRIQUE, 2011: 206).

42 De la línea horizontal de los ojos hasta la parte superior de la cabeza en un adulto hay unos 10/13 centímetros.

Cartagena la ensombrecía. Y finalmente el hecho de que, probablemente, y en una gran parte de su sector fueran ineficaces para el objetivo que tenían asignado.

El reciente renacido interés por la acción de la “Quinta Columna” está aportando nuevos datos sobre actos de espionaje y sabotaje en los distintos ámbitos militares. El caso de los ingenieros militares, encargados de cuestiones más técnicas, regladas y a priori más asépticas, no está por ello exento de dudas, crítica o polémica. La actividad de retaguardia de este cuerpo de militares profesionales de la República aún no está estudiada con suficiente profundidad como para tener una visión global de su quehacer. Hecho al que se une la complejidad del estudio de unas arquitecturas e instalaciones que respondían a necesidades cambiantes, con disparidad de criterios, escasos recursos y materializadas en momentos difíciles.

BIBLIOGRAFÍA

- BAHAMONDE, Á. (2014). *Madrid 1939. La conjura del coronel Casado*. Madrid: Cátedra.
- GUERRERO MONTERO, F. M. (2007a). “Fortificaciones y defensas de la Guerra Civil española”, en Ruiz García, A. (coord.). *Castillos, Fortificaciones y Defensas*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, pp. 182-199.
- GUERRERO MONTERO, F. M. (2007b), “Los herederos contemporáneos de los castillos: búnkeres de la Guerra Civil española en Almería” en *Castillos de España: publicación de la Asociación Española de Amigos de los Castillos*, 146, pp. 42-50.
- LÓPEZ PINTO, J. (1940). *Estudio sobre defensa de Costas*. Burgos: Imprenta del Regimiento de Artillería nº 63.
- MOLINA FRANCO, L. y MANRIQUE GARCÍA, J. (2011). *Armas y uniformes de la Guerra Civil Española*. Madrid: Tikal.